



SALA QUINTA DE DECISIÓN LABORAL

Proceso: ORDINARIO LABORAL
Radicado: 05266-31-05-001-2019-00550-01 (O2-22-182)
Accionante: LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO
Accionada: AMPARO AGUIRRE ARENAS – 1 S.A.S.
Procedencia: JUZGADO PRIMERO LABORAL DEL CIRCUITO DE ENVIGADO
Providencia: SENTENCIA No. 053
Asunto: CONTRATO DE TRABAJO – ACREENCIAS LABORALES

En Medellín, a los dieciocho (18) días del mes de abril del año dos mil veintitrés (2023), la **Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín**, integrada por los magistrados CARLOS ALBERTO LEBRÚN MORALES, SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE y VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO, quien actúa como Magistrado Sustanciador, procede a dictar sentencia de segundo grado, dentro del proceso ORDINARIO LABORAL conocido bajo el radicado único nacional 05266-31-05-001-2019-00550-01 (O2-22-182), instaurado por LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO en contra de AMPARO AGUIRRE ARENAS – 1 S.A.S., con el fin de resolver el grado jurisdiccional de consulta en favor de la señora LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO, respecto de la sentencia que selló la primera instancia, proferida el 27 de mayo de 2022 por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Envigado.

De conformidad con lo previsto en el numeral 1º del artículo 13 de la Ley 2213 de 2022, “...[p]or medio de la cual se establece la vigencia permanente del Decreto Legislativo 806 de 2020, y se adoptan medidas para implementar las tecnologías de la información y las comunicaciones en las actuaciones judiciales, agilizar los procesos judiciales y flexibilizar la atención a los usuarios del servicio de justicia y se dictan otras disposiciones...”, se adopta la decisión correspondiente mediante la presente providencia escrita, cuya ponencia fue previamente discutida y aprobada por los integrantes de la Sala.

1. ANTECEDENTES

La señora LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO actuando a través de apoderada judicial, promovió demanda ordinaria laboral en contra de la sociedad AMPARO AGUIRRE ARENAS

– 1 S.A.S., en punto a que se declare la existencia de un contrato de trabajo con la sociedad demandada vigente entre el 05 de febrero al 1° de marzo de 2019, requiriendo en consecuencia el reconocimiento y pago de salarios insolutos, auxilio de cesantías, intereses a las cesantías, primas de servicio, vacaciones y aportes al SGSS durante todo el tiempo que estuvo vigente el nexo contractual, junto con la indemnización moratoria de que trata el artículo 65 del CST, la indemnización por despido sin justa causa, los intereses de mora, la indexación y las costas.

En respaldo de sus aspiraciones señala que, inició a prestar sus servicios personales a favor de la accionada a partir del 05 de febrero de 2019, a través de un contrato de trabajo verbal, para desempeñar el cargo de Odontóloga General y percibiendo como remuneración mensual una suma igual a \$2.800.000. Relata que la relación laboral invocada culminó el 1° de marzo de 2019, adeudándole la accionada por todo el periodo laborado, los salarios y demás acreencias laborales reclamadas. Narra que citó a la sociedad demandada a audiencia de conciliación ante autoridad administrativa, sin embargo, no fue posible llegar a un acuerdo.

1.1. Trámite de primera instancia

La demanda se admitió el 10 de diciembre de 2019 (pág.39, doc.01, carp.01), y se notificó a la demandada AMPARO AGUIRRE – 1 S.A.S., el 07 de febrero de 2020 (pág.44, doc.01, carp.01), quien se opuso de manera categórica a la prosperidad de las pretensiones. Frente a la narración de los hechos de la demanda, negó la veracidad de los mismos. En su defensa propuso las excepciones de fondo que individuó como inexistencia de la relación laboral, cobro de lo no debido, buena fe, prescripción y buena fe (págs.47 a 128, doc.01, carp.01).

1.2. Decisión de Primera Instancia

La controversia planteada se dirimió en primera instancia el 27 de mayo de 2022 (doc.11, carp.01), mediante sentencia proferida por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Envigado, con la que decidió absolver a la demandada de los pedimentos reclamados por la señora LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO, gravándola en costas.

Para sustentar su decisión, el cognoscente de primer grado luego de fijar explicar el principio constitucional de la primacía de la realidad sobre las formalidades y los elementos que integran un contrato de trabajo, coligió que la parte actora no cumplió con la carga probatoria para demostrar la actividad personal de aquella, sino que, por el contrario, la actora no asistió a la clínica de la accionada de manera continua y en cumplimiento de un horario, y, en las ocasiones en que se hizo presente en las instalaciones de la demandada, se sujetó al marco de un proceso de selección previo a su vinculación laboral. En gracia de discusión, afirmó que

la pretensora tampoco se ocupó de probar los extremos temporales de la relación de trabajo que invoca, lo que conduce al fracaso de las súplicas (minuto 01:57 a 29:20, doc.10, carp.01).

1.3. Grado Jurisdiccional de Consulta

Teniendo en cuenta que la decisión adoptada en primera instancia, fue adversa a los intereses de LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO, la sentencia será examinada bajo el grado jurisdiccional de consulta en su favor, atendiendo que no fue objeto de alzada.

1.4. Trámite de Segunda Instancia

El grado jurisdiccional de consulta se admitió el 06 de junio de 2022 (doc.02, carp.02), y mediante proveído del día 13 del mismo mes y año (doc.03, carp.02) se corrió traslado a las partes para que, de conformidad con lo previsto en el artículo 15 el Decreto Legislativo 806 de 2020 -vigente para la época-, presentaran los alegatos de conclusión por escrito, de considerarlo del caso.

El vocero judicial de la enjuiciada (doc.04, carp.02), presentó las alegaciones pertinentes solicitando se confirme la decisión proferida por el *a quo* y se mantenga indemne frente a los pedimentos formulados por la deprecante. Con tal propósito y en lo que interesa al litigio, sostuvo que *“...no existió un contrato laboral entre el 05 de febrero de 2019 al 01 de marzo de la misma anualidad, por encontrarse era en proceso de selección, el cual es una etapa previa a la contratación y no haberse presentado los tres elementos esenciales para que exista contrato de trabajo”*

Afirma que contrario a lo expuesto por la promotora en el escrito de demanda, aquella se encontraba participando en un proceso de selección para aspirar al cargo de odontóloga en la sociedad demandada y es por ello que, en la etapa práctica, asistió esporádicamente a las instalaciones de la clínica *“...para observar algunos procedimientos odontológicos que se realizaban en la misma, además de hacer algunas pruebas técnicas de uso de instrumentos, sin que esto implicara que, se haya realizado algún procedimiento con los pacientes...”*

Aunado a lo anterior, explica que durante el periodo de duración de la etapa práctica no confluyeron los elementos de una relación laboral, como lo son la subordinación y el pago de un salario como retribución del servicio, anotando que:

“[C]on lo probado a lo largo del proceso, durante el periodo en cuestión, tampoco existió subordinación alguna, en virtud de que la señora SALDARRIAGA no debía cumplir un horario,

como mal afirma la parte accionante, quedando esto probado con la prueba testimonial y documental aportada con la constelación de la demanda, observándose en las conversaciones sostenidas por WhatsApp entre la demandante y la señora JENNY RODRÍGUEZ que, la accionante disponía de su tiempo y decidía en que horario y días asistir a las instalaciones de la sociedad AMPARO AGUIRRE ARENAS – 1 S.A.S., pues de los 27 días que asegura haber durado la relación contractual, la señora en mención solo asistió 2 días, para desarrollar la fase practica del proceso de selección, como observadora de los procedimientos realizados y para la prueba técnica (reparación de resina sobre el asesor señor JORGE ELIECER ARIAS) Adicionalmente, se probó también que, la accionante solo informaba que no asistiría a las visitas programadas, por múltiples ocupaciones que debía desarrollar, como lo fue la búsqueda de su perra (mascota) pérdida en el municipio de Andes, la búsqueda de cuartos y habitaciones en la ciudad de Medellín y en el Municipio de Envigado, el acompañar a su madre al médico, entre otras, y no solicitaba permiso alguno, desvirtuándose así la idea de que a la accionante se le impartían ordenes, para que cumpliera con alguna función en específico. Es importante mencionar que la parte actora, no logró demostrar durante el desarrollo de la práctica de la prueba que le fueran impartidas órdenes para desarrollar funciones específicas dentro de la clínica”.

(...)

“...[L]a señora LAURA MARIA SALDARRIAGA TAMAYO en el proceso de selección no recibió remuneración alguna, pues como se ha venido manifestando, ella se encontraba en una etapa previa a la contratación y no realizaba la prestación efectiva sus servicios, por lo que el valor afirmado en la demanda como concepto de salario de dos millones ochocientos mil pesos (\$2.800.000) era una simple aspiración salarial de ella que solo fue informada en la entrevista inicial al señor Jorge Arias, pero NO fue acordada con la Representante Legal de la sociedad AMPARO AGUIRRE ARENAS 1 S.A.S. o alguna persona autorizada para realizar dicha negociación; confirmándose esto en la prueba testimonial del señor ARIAS GÓMEZ, pues fue esté(sic) quien le realizó la entrevista para iniciar el proceso de selección. Por lo anterior, la sociedad en mención, en ningún momento le canceló alguna suma correspondiente a salario o prestaciones sociales, debido a que con ella nunca existió vinculo(sic) laboral alguno, pues se encontraba en una etapa de selección previa a la contratación”.

Por lo esbozado, concluye que los pedimentos no tienen vocación de prosperidad y la decisión debe ser confirmada. La actora, no recorrió el traslado para alegar, guardando silencio.

2. ANÁLISIS DE LA SALA

Surtido el trámite en esta instancia, sin observar causal de nulidad que invalide lo actuado, procede la Sala a estudiar en su integridad el fallo de instancia en el Grado Jurisdiccional de Consulta a favor de LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO, conforme con el artículo 69 del CPTSS.

2.1. Problema jurídico

El *thema decidendi* en el asunto puesto a consideración de la Sala, se contrae a determinar si entre la LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO y la sociedad AMPARO AGUIRRE ARENAS – 1 S.A.S., existió una relación laboral regida por un contrato de trabajo durante el periodo

comprendido entre el 05 de febrero de 2019 y el 1° de marzo de ese mismo año, para así determinar si le asiste derecho al reconocimiento de las acreencias laborales y aportes al SGSS, a la par de las indemnizaciones e intereses de mora a los que aspira.

2.2. Sentido del Fallo

La Sala confirmará la decisión de primer grado, considerando que en la relación que estuvo vigente entre la demandante LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO y la sociedad AMPARO AGUIRRE ARENAS – 1 S.A.S., no se verifican los elementos que estructuran una verdadera relación de trabajo de acuerdo con lo señalado por el artículo 23 del CST, incumpliendo la parte actora la carga probatoria que le incumbía, de cara a lo señalado por el artículo 167 del CGP, para la aplicación de la presunción *iuris tantum* contenida en el artículo 24 del estatuto sustantivo del trabajo; falencia probatoria que finalmente no abrió paso al éxito de los pedimentos.

2.3. Solución del Problema Jurídico Planteado

La carga de la prueba es un principio de derecho procesal, encaminado a establecer a cuál de los sujetos del proceso le concierne la aportación de las pruebas, y cuáles son las consecuencias jurídicas que se derivan del incumplimiento de dicha carga; en su criterio clásico la carga de probar se ha fijado en cabeza de quien afirma los hechos que fundamentan la procedencia del reconocimiento de los derechos debatidos, correspondiéndole al mismo, probar sus aserciones para que el juzgador establezca si es procedente el reconocimiento de los derechos que reclama, debiéndose desestimar sus pretensiones en caso de que los hechos no aparezcan probados en el proceso.

El concepto prístino de la carga probatoria se compendia en el aforismo romano *ei incumbit probatio qui dicit, non qui negat*, según el cual, quien afirma un hecho debe probarlo, y quien lo niega, está libre de la carga de probar, regla procesal que guarda concordancia con las previsiones contenidas en el artículo 167 del CGP, aplicable por remisión analógica a los juicios del trabajo y de la seguridad social, en los términos previstos en el artículo 145 del CPTSS, y por cuya virtud, le incumbe a las partes probar el supuesto de hecho de las normas que consagran el efecto jurídico que ellas persiguen.

2.3.1. El Contrato de Trabajo

El derecho al trabajo ha sido reconocido en nuestro ordenamiento jurídico como un valor esencial del Estado Social de Derecho, y por ello en el Preámbulo y los artículos 1º, 2º, 25, 39, 48, 55, 56 y 64 de la Constitución Política y el legislador se ocuparon de brindarle una atención especial, reconociéndolo como aquel que le asiste a toda persona para pretender y obtener un trabajo en condiciones dignas, no solo como un mecanismo para asegurar el mínimo vital y nivel de vida digna, sino también como un requisito esencial para la concreción de la libertad, la autonomía personal y el libre desarrollo de la personalidad. El contrato de trabajo es aquel mediante el cual una persona natural, denominada trabajador, se obliga a prestar un servicio personal a otra persona natural o jurídica, denominada empleador, bajo su continuada dependencia o subordinación, servicio por el cual recibe una remuneración (artículo 22 del CST). Para que se dé una relación de trabajo protegida por la legislación laboral, debe concurrir una tríada de elementos esenciales, cuales son: (i) que la actividad desplegada por el trabajador sea personal, es decir, realizada por sí mismo; (ii) una continua subordinación o dependencia del trabajador, la que faculta al empleador para imponerle reglamentos y exigirle el cumplimiento de órdenes en cuanto al tiempo, modo, calidad y lugar, y (iii) la retribución del servicio, mediante el pago del salario convenido por las partes (artículo 23 del CST).

Reunidos estos elementos, se presume que existe un contrato de trabajo, y no deja de serlo por razón del nombre que se le dé, ni por las condiciones o modalidades contractuales que se estipulen (artículo 24 del CST), y por consiguiente, al trabajador solo le basta demostrar la ejecución o prestación personal de un servicio, para que opere en su favor la presunción de la existencia de un vínculo laboral (CSJ SL del 29-11-1958; SL del 05-05-1982, radicado 8247; SL del 27-06-2000, radicado 14096; SL del 17-05-2011, radicado 38182; SL-10546 del 06-08-2014, radicado 41839; SL-15507 del 11-11-2015, radicado 45068; SL-16528 del 26-10-2016, radicado 46704; SL-6621 del 03-05-2017, SL-781 del 14-03-2018, radicado 47852; radicado 65768; SL-4444 del 16-10-2019, radicado 58413; SL-577 del 12-02-2020, radicado 68636; SL-3126 del 19-05-2021, radicado 68162; SL 3847 del 25-08-2021, radicado 79919); aclarando la Sala que esta presunción no releva al trabajador demandante de otras cargas probatorias tendientes a demostrar las condiciones en las que desarrolló la labor, como lo serían la fecha de ingreso y retiro, salario, cargo o jornada, como así lo ha determinado la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia en diversas oportunidades, entre ellas, la decisión del de 05-08-2009, radicado No. 36549 y más recientemente las del 06-06-2019, radicado 58895 y del 01-12-2020, radicado 76645.

De lo hasta aquí discurrido, cristalino despunta que es deber del trabajador demandante en los conflictos de esta naturaleza, presentar al juzgador los elementos de persuasión que den cuenta de la prestación personal del servicio a favor de quien reputa la condición de verdadero

empleador, para así activar la presunción contenida en el artículo 24 del CST, todo ello de acuerdo con la carga probatoria que le impone el artículo 167 del CGP.

Para el caso concreto y en lo atinente a la prestación personal del servicio alegada, allegó como medios de prueba **i.** Capturas de pantalla de mensajes enviados y recibidos en la plataforma de mensajería instantánea *WhatsApp* (págs.21 y 77 a 85, doc.01, carp.01); **ii.** Material fotográfico (págs.22 a 27, doc.01, carp.01); **iii.** Copia de la cédula de ciudadanía (pág.28, doc.01, carp.01); **iv.** Acta de no conciliación expedida por el Inspector del Trabajo y la SS adscrito a la Dirección Territorial de Antioquia del Ministerio del Trabajo (págs.29 y 30, doc.01, carp.01); **v.** Copia de la cédula de ciudadanía de la representante legal de la sociedad demandada (pág.65, doc.01, carp.01); **vi.** Proceso de selección de la sociedad AMPARO AGUIRRE ARENAS – 1 S.A.S. (págs.66 a 70, doc.01m carp.01); **vii.** Hoja de vida de la demandante señora LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO (págs.71 a 75, doc.01, carp.01); **viii.** Examen ocupacional de ingreso (págs.86 a 87, doc.01, carp.01), y; **ix.** Reporte general de citas y pacientes de la sociedad AMPARO AGUIRRE ARENAS – 1 S.A.S. (págs.88 a 128, doc.01, carp.01).

Así también se recibieron los testimonios de la señora Yenny Viviana Rodríguez Arguello y del señor Jorge Eliecer Arias Gómez, junto con el interrogatorio de parte de las partes integrantes de la litis.

El señor Jorge Eliecer Arias Gómez señaló que es propietario de una empresa de autoadhesivos, asesorando también a la sociedad demandada desde el año 2014. Con ocasión a los servicios que presta a favor de la convalidada a juicio, aduce que fue el encargado de entrevistar a la demandante en el mes de febrero del año 2019, dentro de una de las etapas del proceso de selección, indagando en aquella oportunidad por las personas que rodeaban a la aspirante y los miembros de su núcleo familiar; puntualizando que en esa oportunidad no se suscribió contrato de trabajo alguno.

En cuanto al proceso de selección en el que participó la accionante, señaló que se da apertura a una convocatoria, oportunidad en la cual se reciben las hojas de vida, para posteriormente continuar con la preselección a cargo de la administradora, la entrevista y las prácticas o pruebas de campo o de conocimiento en la parte médica a cargo de la señora Amparo Aguirre; acotando que no tiene conocimiento del tiempo de duración del mencionado proceso de selección. Para el caso de la actora, recuerda que su aspiración salarial era igual a \$2.800.000, que, como parte de la etapa práctica del proceso, le puso una resina, que se encontraba dentro del proceso con dos odontólogas más, y que, le dio su visto bueno para que continuara en el proceso. Asume que la libelista no se vinculó por los resultados insatisfactorios que arrojó la

prueba práctica. Continúa su relato aseverando que no es él la persona autorizada para fijar o pactar los salarios de los aspirantes, así tampoco, ejerció, para la época de los hechos, las funciones de representante legal de la demandada.

Refirió que al momento de ejecutar el cambio de la resina, la accionante hizo uso de los elementos de tapa bocas, gafas y una bata, la que normalmente presta la clínica. Recuerda que además del resultado de la prueba práctica, la accionante no fue vinculada por cuanto el salario no cumplía con sus expectativas.

Yenny Viviana Rodríguez Arguella afirmó que trabajó al servicio de la sociedad accionada desde el 1 de julio de 2018 y hasta el 31 de diciembre de 2021; narrando que fue la persona encargada de desarrollar el proceso de selección de la actora. En esa calidad fue clara en sostener que citó a entrevista a la señora LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO y a otra aspirante, entrevista que se llevó a cabo a comienzos del mes de febrero de 2019 con el señor Jorge Eliecer Arias, para posteriormente hacer unas pruebas de campo a mediados de ese mismo mes. En las pruebas de campo, afirmó que la misma consistía en la reparación de una resina, resaltando que, si bien, la actora estuvo unos días observando los procedimientos que se practican en la clínica, únicamente realizó una sola prueba con el señor Jorge Eliecer Arias.

Menciona que con la demandante el proceso de selección tuvo una duración de aproximadamente un mes, en atención a que, no vivía en la ciudad de Medellín, sino en el municipio de Andes - Antioquia, y solo podía asistir a las prácticas y como observadora, cuando tenía tiempo disponible, pues no cumplía horario, recordando que solo compareció a la clínica un total de 3 días, sin tener claridad las fechas exactas; destacando, no obstante, que era quien coordinaba y agendaba las visitas de la accionante, brindándole acompañamiento en todo el proceso. Expuso que todas las personas que ingresan a la clínica deben portar una bata y fue por ello que le prestó una de las que sobraban en la institución a la accionante, con el logo de especialista grabado. Que la pretensora obtuvo un resultado idóneo para iniciar el proceso de contratación, sin embargo, ésta desistió del mismo, a razón de una diferencia entre el salario ofertado para el cargo y la suma de \$2.800.000 por ella pretendida, resolviendo no regresar a la clínica y fue por ello que se contrató a una de las profesionales con quien también se inició el proceso de selección. Al punto del salario de los trabajadores de la sociedad demandada, narró que la cuantía del mismo no se encuentra al arbitrio del señor Jorge Eliecer Arias en la entrevista, pues se fija por orden de la señora Amparo Aguirre únicamente.

Finalmente, aseveró que a la demandante no se le asignaron pacientes, ni usuario en el sistema para el registro y la evolución médica de aquellos.

La demandante en interrogatorio de parte declaró que es odontóloga general, que asistió a una entrevista con los señores a quienes identificó como Felipe y Jorge Arias, oportunidad en la cual pactaron que su salario sería igual a \$2.800.000, recordando que el señor Arias así lo escribió en un documento. Menciona que en la entrevista le informaron que debía realizar una prueba técnica, la cual se realizó en horas de la noche y en los primeros días de febrero de 2019.

Puso de presente que luego de la entrevista, permaneció en la ciudad de Medellín en casa de una tía, asistiendo al día siguiente a la clínica a partir de las 09:30AM, manteniendo comunicación con la señora Yenni. Explica que si bien es cierto, tuvo la necesidad de abandonar su puesto de trabajo, también lo es que su ausencia no era por toda la jornada sino por el tiempo necesario para atender sus asuntos personales, y en todo caso, con el permiso de la señora Amparo Aguirre. Que durante su permanencia en la clínica acató las órdenes que la impartían las señoras Amparo Aguirre y Yenny, en un horario de 09:30am a 05:00pm de lunes a viernes; tiempo durante el cual atendió a 2 o 3 pacientes, incluyendo una persona famosa. Sostuvo que no le fue informado que se encontraba en un proceso de selección, pues en el mes de diciembre de 2022 asistió a una entrevista con la señora Yenni y en el mes de enero siguiente, le comunicaron que iba a ser contratada y por ello debía asistir a un curso de estética en la ciudad de Pereira y a cargo del doctor Carlos Julio, de quien no recuerda su apellido. En lo que atañe a la terminación de la relación de trabajo, adujo que la misma obedeció al cambio de las condiciones salariales que habían sido pactadas.

Revisado entonces los medios de convicción que fueran arrimados al plenario, puede afirmar esta Sala de Decisión, sin ambages, que la decisión adoptada por el juzgador de instancia se intima acertada, en tanto en cuanto, en el *sub lite*, la parte demandante no demostró de manera contundente haber puesto su fuerza de trabajo a disposición del pretense empleador, entre el 05 de febrero de 2019 y el 1° de marzo de esa anualidad para ejercer las funciones propias de odontóloga. Lo cual se corrobora con lo depuesto por los testigos Yenny Viviana Rodríguez Arguello y Jorge Eliecer Arias Gómez, quienes fueron contestes en afirmar de manera consistente que la demandante señora LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO durante el mes de febrero de 2019, sólo asistió en dos o tres ocasiones a la clínica de la sociedad AMPARO AGUIRRE ARENAS – 1 S.A.S., visitas que tuvieron por único objeto participar en el proceso de selección que se estaba llevando a cabo junto con otras profesionales, proceso que comprendía las etapas de presentación ante el señor Arias Gómez para llevar a cabo una entrevista, la observación de los procedimientos o tratamientos odontológicos que se practicaban en la clínica y una prueba de campo, la que valga decir, consistió en la reparación de una resina.

Así también, que la entrevista se limitó a tratar lo pertinente frente a la aspiración salarial de la actora, la composición del núcleo familiar, formación académica y experiencia, negando la celebración de un vínculo contractual subordinado o de cualquier otra índole; coincidiendo los declarantes en afirmar que fue decisión de la accionante no continuar al proceso de contratación una vez se le puso en conocimiento el salario ofertado para el cargo.

En línea con lo anterior, para la Sala, la versión que de los hechos narra la señora Yenny Viviana Rodríguez Arguello y el señor Jorge Eliecer Arias Gómez, ofrece serios motivos de credibilidad, pues a la par que no mostraron un interés indebido en las resultas del proceso judicial, aquellos tuvieron un conocimiento directo e imprescindible de las circunstancias de modo, tiempo y lugar en que la impulsora procesal asistía a la clínica en el marco del proceso de selección, pues mientras el señor Álvaro Arias Gómez entrevistó personalmente a la quejosa, la señora Rodríguez Arguello era quien de manera directa coordinaba el ingreso y las actividades de observación y de práctica o prueba de campo que debía realizar la accionante previo a su vinculación. Por lo anterior, la asistencia de la actora a la clínica que califica como su lugar de trabajo, tenía como fin su participación en un proceso de selección, y siendo ello así, se descarta *prima facie* **la prestación personal del servicio de la demandante en calidad de trabajador y a favor de la accionada como empleador**, como presupuesto inexcusable para considerar la existencia de una relación laboral tradicional y subordinada entre las partes en contienda.

Con todo, la Sala no desconoce que existen escenarios donde los denominados procesos de selección son utilizados para disfrazar una verdadera relación de trabajo y así burlar los derechos que le asisten al trabajador, a quien en el desarrollo de esta presunta etapa pre contractual, se le exige el cumplimiento de la jornada máxima legal y el ejercicio de las funciones propias del personal de planta, y siendo ello así, en efecto, jurídicamente podría tener lugar la aplicación del principio primacía de la realidad sobre formalidades establecidas por los sujetos de las relaciones laborales (artículo 53 CP), empero, tales conductas no fueron aquí demostradas ni documentadas con los anexos de la demanda, sino que por el contrario, la accionada además de probar que la accionante compareció a la clínica odontológica en tres oportunidades y únicamente por el tiempo necesario para la entrevista y demás actividades puntuales, arrojó el procedimiento de selección de personal (doc.01, págs.66 a 70, carp.01) al que se sometió la actora, lo que a todas luces marca el fracaso de la pretensión declarativa, corriendo igual suerte las acreencias laborales e indemnizaciones solicitadas, al pender de manera directa y sustancial de la existencia de la relación laboral invocada.

Como corolario de lo expuesto y atendiendo a las consideraciones fácticas y jurídicas antes descritas, se dispondrá por la Sala la confirmación de la sentencia de primer grado, en cuanto

absolvió a la sociedad demandada AMPARO AGUIRRE ARENAS – 1 S.A.S. de todas y cada una de las pretensiones incoadas en su contra por parte de la señora LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO.

3. COSTAS

De conformidad con lo dispuesto en los artículos 365 y 366 del CGP, y en vista de que el fallo fue estudiado en bajo el grado jurisdiccional de consulta en favor de la promotora del juicio LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO, no se impondrán costas procesales.

En mérito de lo expuesto el **TRIBUNAL SUPERIOR DEL DISTRITO JUDICIAL DE MEDELLÍN, Sala Quinta de Decisión Laboral**, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

4. RESUELVE

PRIMERO: CONFIRMAR la sentencia proferida por el Juzgado Primero Laboral del Circuito de Envigado, el 27 de mayo de 2022, dentro del proceso ORDINARIO LABORAL promovido por LAURA MARÍA SALDARRIAGA TAMAYO, en contra de la sociedad AMPARO AGUIRRE ARENAS – 1 S.A.S., conforme lo expuesto en la parte motiva de esta sentencia.

SEGUNDO: SIN COSTAS en esta instancia.

Lo resuelto se notifica mediante EDICTO, acogiendo el criterio de la H. Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Laboral, vertido en la reciente providencia AL2550-2021 del 23 de junio de 2021, M.P. Omar Ángel Mejía Amador.

Déjese copia digital de lo decidido en la Secretaría de la Sala y, previa su anotación en el registro respectivo, DEVUÉLVASE el expediente al Juzgado de origen.

Se declara así surtido el presente acto y en constancia se firma por los que en ella intervinieron.


NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE



VÍCTOR HUGO ORJUELA GUERRERO
Magistrado Ponente



CARLOS ALBERTO LEBRÓN MORALES
Magistrado



SANDRA MARÍA ROJAS MANRIQUE
Magistrada

CONSTANCIA SECRETARIAL

Se deja constancia de que las anteriores firmas corresponden a las firmas originales de los magistrados que integran la Sala Quinta de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Distrito Judicial de Medellín.



RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
Secretario